

La serie de sermones con la que estamos tiene mucho que ver con esta temporada del año. Hoy es el Pesaj y mañana comienza la Fiesta de los Panes sin Levadura. Esta es la 4ª parte de la serie de sermones *Nuestro Viaje en Perseverancia*.

Para mí lo que estamos hablando ahora, en enfoque que tenemos en este momento, es muy inspirador. Esto nos enseña tantas cosas. Pero me gustaría mencionar que para mí este Pesaj es aún más especial porque en un Sabbat semanal y hace exactamente 40 años en un día como hoy, en 1981, en un Pesaj que también ha caído en el Sabbat semanal, yo he sido ordenado para servir en el ministerio. Es increíble lo rápido que pasa el tiempo. Yo entonces tenía treinta y uno años de edad. ¡Como han pasado los años!

Es asombroso todas las cosas por las que pasamos en ese período de tiempo. Hoy he estado hablando con Johnny sobre esto, recordando las cosas por las que hemos pasado desde la Apostasía, ese increíble el viaje en el que hemos estado desde la Apostasía. Y en esos cuarenta años muchas cosas sucedieron en la Iglesia, las cosas que el Sr. Armstrong ha enseñado a la Iglesia como apóstol de Dios, su muerte en 1986 y el comienzo de la Era de Laodicea. Él solía hablar sobre lo que iba a suceder entonces con la Iglesia de Dios, debido a ese espíritu de Laodicea, un espíritu tibio.

Y las cosas que hemos experimentado no han sido nada fáciles. Es por eso que llevamos el nombre de "Israel" porque ese nombre tiene que ver con la perseverancia. Usted tiene que querer de verdad este camino de vida. Usted tiene que ser dedicado y trabajar duro, tiene que poner su vida en ello. Usted tiene que entender a qué usted se ha comprometido cuando usted hizo ese pacto con Dios. Es asombroso entender la importancia de la ceremonia del bautismo y lo que hemos dicho a Dios cuando hemos sido bautizados.

El Pesaj y los Días de los Panes sin Levadura nos enseñan mucho sobre el comienzo de ese viaje y también sobre las cosas por las que vamos a pasar, las cosas por las que tenemos que luchar y todo lo demás.

Vamos a continuar con esta serie de sermones y lo vamos a reanudar donde lo hemos dejado la semana pasada. No hay necesidad de repasar los versículos que ya hemos leído, como hemos hecho a veces, porque sabemos el contexto de todo esto.

Solo voy a leer nuevamente un pasaje porque lo que Dios nos dice en ese pasaje es algo muy profundo y tiene mucho que ver con el Pesaj, con la comprensión la ceremonia que hemos observado ayer por la noche y también con los pasajes que hemos leído, Juan 13, 14. Especialmente Juan 14, 15, 16, 17, y todas las cosas que Dios ha revelado y que muchos no

entienden, que muchos en la Iglesia que está dispersada nunca han aprendido, pero que Dios ha revelado a Su Iglesia ahora, en final de la presente era. Cosas increíblemente inspiradoras y emocionantes. Las cosas más importantes que Dios jamás ha revelado a los seres humanos.

Vamos a leer ese versículo que mencioné. También quisiera leer nuevamente el cántico que los hijos de Israel cantaron después que ellos salieron de Egipto. A nivel físico. Esto representa lo que Dios está haciendo para redimir a Su pueblo espiritualmente. Estamos siendo liberados del Egipto espiritual. Entendemos esto. Y también entendemos todo lo que esto conlleva. Hay tanto aquí. De verdad. Ese proceso está contenido en el significado del Pesaj y los Días de los Panes sin Levadura.

Éxodo 15:13. Antes de leer esto me gustaría decirles que es muy fácil leer esas cosas solo como un dato histórico, como pasa con tantas cosas en el Antiguo Testamento. Leemos sobre el Éxodo, sobre cómo Dios llevó a los hijos de Israel a través del Mar Rojo por un camino que no existía, pero Dios le abrió el camino. Y de eso aprendemos que solo hay un camino por el cual debemos vivir y Dios tiene que revelarnos ese camino.

Dios nos ha dado muchos ejemplos y simbolismos a lo largo de la Biblia, cosas de las que debemos aprender. Cosas que sucedieron a nivel físico de las que debemos aprender a nivel espiritual a medida que Dios nos enseña y nos guía. Y lo mismo es cierto aquí. Podemos ver lo que Dios nos enseña aquí. Debemos entender que esas cosas no son solo datos históricos pero que hay un simbolismo en todo esto, hay un propósito en esas cosas. Todo esto está ahí para enseñar algo. Y la mayor parte de esto ha sido para enseñar a la Iglesia de Dios en los últimos 2.000 años.

Yo quedo admirado con esto, porque ese cántico no es algo que les ocurrió mientras ellos estaban sentados alrededor de una hoguera después de haber cruzado el Mar Rojo. Como si una noche después de cenar ellos se sentaron alrededor de una hoguera y comenzaron a componer ese cántico y todo el campamento se reunió allí para cantar juntos. Esto no sucedió de esa manera. Dios los inspiró esas palabras.

No comprendemos cómo esto sucedió, pero Dios les inspiró esto. Esto es algo que Dios les dio y no algo que se les ocurrió. Porque todo esto tiene un importante significado. Especialmente en este versículo aquí. **Éxodo 15:13 - En Tu misericordia guías a este pueblo que has redimido...** Esto es lo que Dios hace con nosotros. Entendemos eso. En Su misericordia, en Su increíble misericordia. Y cuando más tiempo vivimos en esta existencia humana, con las cosas por las que pasamos, con las cosas que experimentamos, más aprendemos sobre la misericordia de Dios. Y en ese proceso también nos acercamos más a Dios, porque entendemos, aprendemos, vemos muy claramente, que Él es un Dios muy, pero que muy misericordioso.

Las personas en el mundo no comprenden a Dios. Ellas ven a Dios como un ser severo y cruel, y no entienden la misericordia en Su camino de vida. No entienden que Su amor por nosotros va mucho más allá que cualquier cosa que los seres humanos puedan experimentar. **En Tu misericordia guías a este pueblo que has redimido...** Con ese amor. Con esa misericordia. Debido a Su plan, debido a este proceso a través del cual Él nos está redimiendo.

Tú nos guía... Dios tiene que guiarnos. ¡Nosotros lo sabemos! Entendemos que nadie puede aprender este camino de vida, nadie puede conocer a Cristo, nadie puede comprender a Cristo, comprender todo lo que la Biblia revela sobre él. Las personas suelen preguntar: “¿Has entregado tu corazón al Señor?” O: “¿Has aceptado a Cristo como tu Salvador?” Y cosas de esa naturaleza. Pero son solo palabras vacías y sin sentido. Porque ellas no saben lo que están diciendo. Lo que ellas creen y dicen no es real. Esas cosas hacen con que las personas se sientan bien con sí mismas, pero no tienen ningún significado. No hay verdad en esas cosas.

Dios tiene que guiarnos a Cristo, tiene que revelar Cristo a nosotros. Es por eso que me encanta el ejemplo en Levítico 16, que solemos leer en el Día de la Expiación. Había dos machos cabríos. Uno de ellos representaba el azazel, a Satanás, y el otro representaba Cristo. Pero nadie sabía cuál era cuál. Dios tenía que revelar cuál representaba el azazel. Y es increíble entender esto. Ese simbolismo mostraba algo mucho, mucho más importante que iba a tener lugar más adelante. Algo que nosotros podemos entender ahora. Porque comprendemos Dios tiene que revelarnos quién es Cristo. De lo contrario seríamos como el resto del mundo. No sabríamos quien es Cristo. No podríamos comprender esto. ¡Increíble!

Tú nos guía con Tu poder... Es por Su gran poder que Él ha elegido, que Él ha planeado todo esto. Y tiene que ser de esa manera. No puede ser de otra manera. Porque Su espíritu santo tiene que venir a nuestra mente para que podamos ver estas cosas. Es solo por el espíritu santo de Dios podemos ver.

Tú nos guía con Tu poder... Y aquí pone “los” ha guiado, pero debe ser “nos” ha guiado. Porque Dios nos ha guiado con Su poder. Dios ha guiado a los israelitas a nivel físico, pero lo que Dios está revelando aquí es algo de naturaleza espiritual. Esto no se refiere a cuando los hijos de Israel salieron de Egipto. Esto se refiere a lo que Dios está haciendo a nivel espiritual. Él nos está sacando del Egipto espiritual, nos está sacando del pecado.

Tú nos guía con Tu poder a Tu santa morada. Pienso en todo lo que Dios nos revela, en todo lo que Dios nos ha revelado. Juan 14, Juan 15, Juan 16, 1 Juan y las cosas que Dios nos ha revelado sobre la razón por la que Cristo murió. Sí. Cristo murió para que nuestros pecados puedan ser perdonados. Fue por eso que su sangre fue derramada sobre la tierra. Pero, ¿cuál es el propósito de eso?

Dios lo ha revelado a Su Iglesia remanente al final de la presente era, justo antes de que Cristo regrese. Pero lo que pasa es que podemos comenzar a dar esas cosas por sentado si no tenemos cuidado. Porque la Iglesia no entendía esto antes. No entendíamos esto antes de la Apostasía, pero Dios nos lo ha revelado. ¡Impresionante!

Es para que Dios Padre y Su Hijo puedan permanecer en nosotros espiritualmente. Somos la santa morada de Dios. Dios elige habitar en los seres humanos cuando Él nos llama. Y Cristo hizo esto posible.

Porque Dios no puede permanecer donde hay pecado. Pero a través de nuestro sacrificio del Pesaj Dios puede perdonar nuestros pecados y entonces Dios puede permanecer en nosotros. Dios desea darnos Su espíritu santo porque solo así podemos vencer nuestra naturaleza y nuestra mente puede ser transformada en algo que puede nacer en el Reino de Dios.

Me encanta la analogía que el Sr. Armstrong solía dar sobre esto. Dios le reveló que en la Iglesia somos solamente un embrión, que todavía no hemos nacido en el Reino de Dios. Hemos sido engendrados en el Reino de Dios. Estamos todavía en la etapa de la gestación, por así decirlo, no hemos nacido como espíritu todavía. ¡Qué analogía impresionante! Dios usa el ejemplo de algo que sucede a nivel físico para enseñarnos lo que Él está haciendo a nivel espiritual.

El deseo de Dios es que seamos parte de Su familia como espíritu, pero este proceso comienza aquí, en la Iglesia. Dios desea habitar en nosotros. Y Él comienza a hacer esto ahora, somos Su santa morada. Pero todavía no somos la morada que Él va a crear. Eso vendrá más adelante, cuando seamos espíritu, porque entonces Dios habitará en nosotros para siempre. No solo por un tiempo mientras vivamos, hasta que nos muramos o hasta que seamos transformados de mortales a inmortales, como está escrito. ¡Tan increíble!

¡Qué versículo impresionante! De verdad. Es impresionante, es muy significativo, es inspirador y revelador lo que Dios ha revelado en ese entonces, aunque ellos no entendían de qué se trata. Y la mayoría de los que lo han leído esto nunca han entendido de qué se trata esto tampoco.

¿Dónde está la santa morada de Dios? No en la tierra prometida. No en el tabernáculo. Y tampoco en el templo que Salomón construyó. ¡Esa no era la morada de Dios! ¡Esa no es Su santa morada! Dios deja esto muy claro en la Biblia. Nosotros somos la morada de Dios. ¡Impresionante! Y aquí es donde esto comienza. Comenzamos este proceso gracias al sacrificio del Pesaj. Así es como podemos comenzar a salir de Egipto.

He dicho también que la palabra que aquí ha sido traducida como “guiar” en hebraico significa “conducir o guiar a un abrevadero o a fuentes de agua”. ¡Qué impresionante es el significado de esa palabra en hebraico! Conducir o guiar a un abrevadero o a fuentes de agua”. El agua representa el espíritu de Dios. Pero también, como vamos a leer más adelante en otros pasajes, representa lo que tenemos que pasar para lograr esto.

Todo esto tiene que ver con Cristo, nuestro sacrificio del Pesaj. “Conducir o guiar a un abrevadero o fuentes de agua. Guiar a un lugar de descanso”. Pienso en lo que está escrito en el libro de Hebreos sobre ese descanso que Dios desea darnos. Esa paz, ese descanso. Porque en esta vida no vamos a tener ese tipo de descanso. La existencia humana es solo un medio para lograr un fin. Es necesario que vivamos en una existencia humana primero, para que el Reino de Dios pueda ser una realidad, porque aquí es donde esto se desarrolla. Cuando Dios nos llama y Su espíritu comienza a trabajar con nosotros y entonces tomamos decisiones sobre cuánto valoramos lo que Él nos ofrece, si realmente queremos ser Israel espiritualmente.

Porque no se trata del Israel físico. Aunque antes en la Iglesia no lo sabíamos mejor y pensábamos que se trataba del Israel físico. No habíamos crecido lo suficiente espiritualmente para entender esto en la Era de Filadelfia y tampoco en la Era de Laodicea. Entonces pensábamos que los 144.000, 12.000 de cada tribu, venían del Israel físico. Y solíamos preguntarnos: “¿De qué tribu seré?” ¡Pero no se trata de eso! No se trata de ser de una tribu física o del Israel físico. Pero pensábamos que sí. ¡Y si uno era del linaje de Judá entonces si que uno era importante!

No. Da igual si somos gentiles, o si somos de la tribu de Judá, de Efraín o de Manasés. Cristo murió para que todos nosotros pudiésemos ser parte del Israel espiritual. Porque de eso se trata. El Israel físico era solamente el símbolo de algo. Ellos nunca cumplieron esto a nivel espiritual. ¡El tabernáculo no era la morada de Dios, era solo una edificación!

Pienso en lo que pasó después de Apostaría en el grupo en que estábamos, que se llamaba la Iglesia de Dios Unida. Entonces había unos 14.5 millones de dólares en los fondos de la Iglesia y algunos querían usar esto para empezar a publicar una revista. Porque ellos pensaban: “Tenemos que seguir adelante con la obra que el Sr. Armstrong estaba haciendo.” ¿Por qué? ¡Porque ellos pensaban que esa obra no estaba terminada todavía! “¡Él no terminó esa obra!” La obra de predicar el evangelio a todo el mundo, en todas las naciones. Y entonces vendrá el fin.

Sí. La obra mencionada en Mateo 24 fue concluida. ¡Impresionante! Pero la Iglesia que se había dispersado, los que habían sido vomitados de la boca de Dios, los que estaban separados de Dios se aferraban a esas cosas a nivel físico. Ellos pensaban: “¡Tenemos que tener una revista y un programa de televisión!” Porque ellos no entendían que la verdad era que Dios había concluido esa obra a través de Su siervo, el Sr. Armstrong. Y eso hizo mucho daño a nuestra mente. No podíamos comprender que estábamos pasando por la Apostasía, que estábamos llegando al final de la Apostasía. Que una era diferente había comenzado para la Iglesia de Dios. Y el propósito de Dios era que de todo eso solo quedara un remanente. Y es por eso que estamos aquí. Es solo por la misericordia de Dios que estamos aquí. Si no fuera por eso, no estaríamos aquí. Si no fuera por eso Dios no nos hubiera despertado. Los que sobrevivieron a la Apostasía).

Y aprenderemos de las cosas por las que hemos pasado. Ahora podemos mirar ese viaje que estamos haciendo en perseverancia y entendemos de qué se trata. Entendemos el significado del nombre Israel. Entendemos que hemos usado ese nombre de una manera equivocada en el pasado. Pensábamos que los 144.000 tenían que venir de las tribus de Israel y que para ser parte de los 144.000 uno tenía que descender de una de las tribus de Israel. Y luego, además de los 144.000, también estaba esa gran multitud. Espero que todos ustedes estén admirados con las cosas que Dios nos ha revelado, con el entendimiento que Dios nos ha dado y con todo lo que entendemos ahora comparado a lo que sabíamos entonces. ¡Qué viaje tan increíble! Ahora podemos entender las cosas que Dios ha revelado al Sr. Armstrong, cosas que antes no entendíamos del todo. Voy a esto en un momento. Primero quiero terminar de hablar sobre ese “lugar de descanso” y después volverse a esto. Ese “lugar de descanso” es algo que las personas en el mundo no tienen. Y es asombroso entender que Dios nos ha llamado a Su santa morada, y que si no fuera por eso no tendríamos lo que tenemos.

Vayamos a Isaías 44. Hay otras cosas que necesitamos añadir aquí, hablando sobre este tema de perseverar. Cuando yo leo esas cosas no puedo dejar de pensar en tantas cosas por las que hemos pasado. Y los que pasaron por todo eso han tenido que perseverar. Todos los que pasaron por las cosas que tuvieron lugar antes, durante y después de la Apostasía han tenido que perseverar. Porque esa ha sido una de las épocas más difíciles para el pueblo de Dios. Esas batallas han sido de las más difíciles para el Cuerpo de Cristo.

Pero tenemos que pasar por esas cosas para poder crecer. He mencionado antes que Dios revela las cosas de manera gradual. Y en ese entonces no podíamos comprender ciertas cosas sobre Israel. No entendíamos de que se trata todo esto. No entendíamos el significado del nombre Israel. No entendíamos que se trata de algo que es de naturaleza espiritual y no de naturaleza física.

Isaías 44:1 - Ahora pues oye, Jacob, siervo Mío, y tú, Israel, á quien Yo escogí. Hemos hablado recientemente sobre esa historia. Y Dios nos recuerda continuamente las cosas que han pasado en la historia. ¿Por qué? Porque vemos la mano de Dios obrando. Aprendemos cómo Dios nos moldea y forma, cómo Él ha trabajado con nosotros y con diferentes personas a lo largo del tiempo, revelando continuamente más y más sobre Su plan y Su propósito. Pasamos por este proceso.

Me encanta lo que dice este versículo aquí. **Ahora pues oye, Jacob, siervo Mío...** ¿A quién Dios está hablando? **Israel...** Dios engrandece esto ahora porque Él se refiere a lo algo físico, al cambio de su nombre. Y el propósito, la razón por la cual Dios hizo todo esto es para que nosotros lo comprendamos.

Dios dice: **Ahora pues oye...** ¡Esto significa escuchar, dar oídos! ¡Dar oídos [a Dios]! Y esto es lo que hace una gran distinción entre nosotros y el mundo en estos momentos. Y a veces en

el Cuerpo de Cristo también aprendemos lecciones de esto. Pero incluso aplicando esto, y volveremos a esto más adelante en esta serie de sermones, podemos mirar la historia de la Iglesia y ver cuándo las personas han estado dispuestas a escuchar a Dios y cuándo no. Podemos ver cuándo Dios ha movido a las personas a escuchar.

Mismo si ellas no pueden llegar hasta el final, no pueden asumir ese compromiso y no tienen esa convicción. Mismo si ellas no han sido llamadas para permanecer en el Cuerpo de Cristo hasta el final. Porque Dios está en el control de esas cosas. Dios está en control en lo que se refiere a dónde está el Cuerpo de Cristo y en qué punto estará el Cuerpo de Cristo en cualquier momento. Pero Él permite que pasemos por muchas experiencias debido a las elecciones de los seres humanos. Dios sabe lo que las personas harán. Dios sabía lo que las personas en la Iglesia harían durante la Era de Laodicea. Esto es así de sencillo. Dios Todopoderoso escribió esas cosas, inspiró a Juan por medio de Cristo a escribir esas cosas. Dios dio esas cosas a Cristo y Cristo se las dio a Juan. Y Juan las escribió en el libro de Apocalipsis. Y a lo largo del tiempo, en los últimos 2.000 años, Dios ha ido revelado cada vez más sobre el significado de esas cosas. Y la mayor parte Dios reveló especialmente a través del Sr. Armstrong. Dios ha revelado más sobre esas cosas para que pudiéramos comprender el valor, la importancia de las eras de la Iglesia.

¡Qué cosa tan asombrosa que Dios le revelara todo esto! El Sr. Armstrong tenía que entender esto. Él tenía que saber sobre la Era de Sardis. Él tenía que saber lo que había sucedido en las anteriores eras de la Iglesia de Dios y que la Era de Filadelfia había comenzado. Y que había una obra que la Iglesia tenía que hacer en el final del presente período de tiempo, que el tiempo del fin había llegado.

La Era de Filadelfia fue la sexta era de la Iglesia. Y habíamos llegado al tiempo del fin. ¡Solo quedaba una era más! Aunque entonces pensábamos que las dos últimas eras de la Iglesia serían paralelas. Pero esto fue parte de la revelación progresiva también. Y si no tenemos cuidado, podemos dar por sentado esas cosas de nuestra historia. Pero Dios nos hace volver a esas cosas continuamente.

Al igual que con la ceremonia del Pesaj ayer por la noche. Observamos el Pesaj todos los años y todos los años debemos sentirnos conmovidos, motivados y agradecidos. Debemos recordar las cosas que Cristo hizo y por qué él hizo lo que hizo. Porque si no mantenemos nuestro enfoque lo perderemos, porque esto es algo de naturaleza espiritual. Y somos débiles, somos físicos y por eso tenemos que ser continuamente estimulados espiritualmente. Dios usa estas ocasiones para hacer eso y Él agrega cada vez un poquito más a lo largo del camino. También individualmente. Porque, cuando Dios nos llama, no podemos recibirlo todo de una vez. Y sea cual sea la etapa en la que usted se encuentre, si usted está en la Iglesia de Dios a un año, a cinco años, a diez años, a veinte años, a cuarenta, a sesenta años. Todos estamos en una etapa diferente en nuestro crecimiento, en nuestro desarrollo, en ese proceso de madurez. Y en nivel de comprensión que tenemos de las cosas, nuestra capacidad de escuchar, esto es diferente para cada uno de nosotros.

Por ejemplo, a veces usted escucha nuevamente un sermón que ha sido dado dos años atrás y usted comprende mejor lo que ha sido dicho porque usted ha crecido en esos dos años. Ahora usted puede entender cosas que no podía entender entonces, porque usted todavía no había llegado a ese punto individualmente. Y Dios también hace esto colectivamente, con todo el Cuerpo de Cristo. Dios sigue dándonos más. Y aprendemos que Dios revela las cosas gradualmente. Es impresionante este proceso.

Y nuevamente, podemos mirar al mundo y podemos reconocer que lo que está sucediendo en el mundo ahora es lo mismo que sucedió en la Iglesia al final de la Era de Filadelfia y luego en la Era de Laodicea. Lo que estaba pasando en la Iglesia y también con los que Dios estaba llamando. Que en realidad no estaban siendo llamados. Pero esto es otra historia, esto es tema para otro sermón. Y entonces vino la Apostasía y lo que sucedió después de eso. Y cuando llegamos al 2005 podemos ver que algunas personas estaban más dispuestas a escuchar. Porque podemos ver cuántas personas están escuchando a nivel físico. Y lo mismo sucedió en el 2008. Entonces las personas estaban más motivadas a dar oídos a Dios, debido a las cosas en que estaban pasando en el mundo etc. Por la razón que sea, la verdad es que entonces más personas estaban dispuestas a escuchar. Ellas estaban dispuestas a buscar.

Mientras que hoy las personas ni siquiera buscan. Ellas ni siquiera hacen clic para ver que hay detrás de un link. ¿Cuál es la diferencia con entonces y ahora? Así de rápido está cambiando el mundo. Así de rápido las personas se encierran cada vez más en sí mismas. Podemos leer lo que está sucediendo con los gobiernos, que están comenzando a volverse individualistas. Y gran parte de eso es debido a la tecnología y lo que las personas hacen con la tecnología hoy en día. El mal uso que las personas hacen de la tecnología, es una mejor manera de decirlo. Aunque ellas no entienden que están utilizando todo esto de la manera equivocada. Pero les digo una cosa: grandes cambios deben tener lugar tan pronto como Cristo regrese. Grandes cambios en el uso de la tecnología.

Ahora vemos este cambio que se está produciendo. Vivimos en una época en la que a las personas nada les importa. Ellas no escuchan. Y es asombroso todo por lo que este mundo tendrá que pasar antes de que esto empiece a cambiar. Porque el mundo tiene que dar oídos a Dios.

Pienso en el libro y en el comentario que he hecho varias veces: “Si usted da oídos a Dios, Él le escuchará”. De eso se trata. Las personas en el mundo de hoy no quieren escuchar a Dios, y lo más seguro es que mismo cuando todas esas cosas empiecen a tener lugar ellas no van a buscar a Dios. Y entonces Dios no las va a escuchar cuando llegue el momento. Dios permitirá que las personas pasen por todo lo que van a pasar. Y esto es muy triste, pero la naturaleza humana tiene que ser quebrantada, tiene que ser llevada a la humildad.

Ahora pues oye, Jacob, siervo Mío, y tú, Israel... Y ese nombre significa Dios se esfuerza, Dios persevera. Y de eso debemos aprender que debemos esforzarnos, que debemos

perseverar junto con Dios porque esto es obra de Dios. Dios ha estado trabajando con los seres humanos y con los ángeles. Dios ha hecho todas esas cosas y ha estado perseverando, ha estado abriendo el camino. ¡Porque para esto hay que trabajar! Usted tiene que dedicarse a esto con todo tu ser, tiene que aprender a hacer eso cada vez más.

Si entendemos esto, entonces deseamos perseverar, deseamos y seguir el ejemplo que Cristo nos dejó. Porque Cristo nos ha dejado un ejemplo de perseverancia. ¡De verdad! Y quizá usted piensa: “Bueno, él era el Cristo. Él era el Mesías”. Pero si pensamos de esa manera podemos errar el blanco.

Debemos perseverar. En ese ejemplo aquí vemos que Dios se esfuerza, que Dios persevera, y nosotros también debemos esforzarnos, debemos perseverar. Es por eso que el ejemplo de la lucha es tan importante. Debemos aprender de eso. Esto es algo físico, pero se trata de nosotros, se trata de qué estamos dispuestos a hacer.

... **Israel, a quien Yo escogí.** Escuchar. Dios nos recuerda la importancia de escuchar. Y escuchar no es solamente oír las palabras. Escuchar es dar oídos a lo que es dicho y esforzarse por ponerlo en práctica. Escuchar es perseverar. Y esto implica trabajar. Primero tenemos que escuchar, tenemos que dar oídos a lo que Dios está diciendo, tenemos que considerar las cosas que Dios está diciendo, tenemos que sopesar las cosas que Dios está diciendo, las instrucciones que Él nos da, la dirección en la que Él nos guía. Y luego, si damos oído a esas cosas, esto requiere acción de nuestra parte, requiere perseverancia de nuestra parte.

En este camino de vida Dios no nos da las cosas en una bandeja de plata y nos dice: “Está bien. Haz lo que quieras.” No. ¡Tenemos que cambiar! ¡Y tenemos que desear cambiar! Usted tiene que luchar contra su naturaleza en esa existencia física día tras día. ¿Y qué pasa si no ve esto como una lucha?

Así dice el SEÑOR, el que te hizo, el que te formó en el seno materno y te brinda Su ayuda: ¡Qué maravillosa es la creación de Dios, la vida física que Dios nos ha dado! El ser humano intenta copiar esta creación, ¡pero no podemos siquiera entender como funciona el cuerpo humano! Pero pensamos que sí. Ellos abren uno y cortan ciertas cosas, reparan las arterias para que sigan funcionando. Yo me alegro de que ellos puedan hacer todo esto. Pero ellos no pueden entender como funciona todo esto. Ellos no pueden entender por qué la sangre simplemente deja de circular y lo que pasa entonces con la piel y los diferentes órganos que tenemos, con nuestros riñones y con nuestro hígado. ¿Cómo puede algo tan pequeño hacer todo esto? ¡El corazón, un músculo que puede seguir latiendo durante tanto tiempo! ¡Esto es impresionante! Un órgano que está hecho de carne, por el que pasa la sangre y que lleva oxígeno a todo el sistema.

Los seres humanos no pueden copiar, no pueden reproducir esto. Ellos se esfuerzan por comprender como todo esto funciona. Ellos trabajan con esas cosas y Dios muestra cada vez más, Dios les da cada vez más comprensión de todo esto, a nivel físico. ¿Pero crear algo así?

¡No podemos! ¡Somos tan insignificantes! Pero pensamos que somos grandiosos. Si usted mira, por ejemplo, como eran la medicina a 100 o 200 años atrás. Las cosas han cambiado mucho. ¿Y las cosas que ellos solían hacer entonces? Una práctica muy común era cortar al paciente y dejarlo desangrar porque ellos pensaban que esto podía traer alguna mejora. Ahora miramos esas cosas y pensamos: “¡Sí, claro!” Porque ahora podemos ver que no era sabio hacer esto. En lugar de tener más energía, de tener fuerzas para luchar contra una enfermedad, el cuerpo está perdiendo sangre, está perdiendo los elementos que necesita para poder defenderse. Ellos hacían esto por ignorancia y falta de entendimiento.

Y dentro de 100 años las personas van a mirar lo que hacemos hoy y van a pensar: ¡Hombre, que burdos eran! Miren las cosas que ellos hacían. Pero esto es un proceso. Esto es un proceso.

Pero Dios nos da cada vez más. Y cuanto más los seres humanos busquen a Dios, amen a Dios, obedezcan a Dios, más Dios les dará. Porque Dios no hará todo por las personas. Eso me hace pensar en algo que he dicho sobre la sanación. Hay personas que piensan que en el comienzo del Milenio todos serán sanados y tendrán un cuerpo perfecto. Y algunos se enfadaron e incluso se marcharon porque no les gustó lo que Dios estaba mostrando a la Iglesia de Dios, a Su Iglesia. Dios nos mostró que el Milenio no será una utopía. ¡Que hay cosas que debemos aprender de las enfermedades! Hay cosas que los seres humanos debemos aprender de los accidentes que podemos tener. Mismo en el Milenio. ¿Cree usted que Dios no va a permitir que esas cosas sucedan, que Dios va a intervenir cada vez que algo suceda o cada vez que hagamos algo estúpido? Como si Dios nos debiera algo y tuviera que darnos un cuerpo fuerte y sano, tuviera que protegernos para que nada pueda hacernos daño. ¡No!

¡Hay personas que creen que nadie va a morir durante el Milenio! Lo que pasa es que los seres humanos tenemos que aprender la importancia de tener una existencia que es temporal. Tenemos que aprender que necesitamos a Dios y que si queremos esto tenemos que luchar por ello, tenemos que tomar una decisión. “¿Es esto lo que quiero realmente? ¿De verdad quiero? ¿Quiero el camino de vida de Dios?” Porque Dios no hará esto por nosotros. Ni siquiera cuando Cristo, el Mesías, sea Rey de reyes sobre toda esta tierra.

Antes teníamos esos conceptos e ideas porque no sabíamos nada mejor, porque Dios aún no había revelado esas cosas a nosotros. No del todo. Nuestra tendencia es pensar en lo que es físico. Leemos ciertas cosas y pensamos que todo será una utopía. Esto me hace pensar en algunos folletos de la Iglesia que fueron publicados hace mucho tiempo. Ahora leemos esas cosas y pensamos: “???”. No sabíamos lo que sabemos ahora. Eso era todo lo que sabíamos entonces. Y a medida que crecemos podemos mirar hacia atrás y reconocer los errores, podemos ver dónde estábamos en nuestro crecimiento, en nuestro desarrollo. Y tuvimos que pasar por todo eso para estar donde estamos ahora. De no ser por eso, no estaríamos aquí.

¡Qué increíble es el llamado de Dios, ese proceso por el que pasamos y todas las cosas que Él nos enseña, mismo siendo nosotros tan insignificantes! Y sí, las personas seguirán muriendo durante el Milenio. Sí. Las personas seguirán contrayendo enfermedades durante el Milenio. Dios permitirá que nos desarrollemos, que aprendamos, que crezcamos. Porque Él quiere que aprendamos. ¡Siempre estaremos aprendiendo! Vamos a aprender cosas que ni siquiera podemos imaginar ahora.

¿La tecnología? Vamos a aprender a usar todas esas cosas de la manera adecuada. No como hacemos hoy. Las personas se están convirtiendo en algo como los zombis. Las personas están enganchadas a las cosas que la tecnología ofrece. Dios no quiere que estemos enganchados, que seamos prisioneros, esclavos de un teléfono móvil. ¡En serio! Hay personas que no pueden vivir sin su teléfono móvil, que lo necesitan tener consigo siempre. Y como si eso no fuera suficiente, algunos lo llevan atado a sus brazos por si no puede oírlo cuando suena. “¡Tengo que responder porque alguien me necesita! ¡Como me quieren!” Y no pueden simplemente dejarlo sonar. Y si usted no tiene cuidado esas cosas pueden dominarle. Yo no dejo que esas cosas me controlen. O por lo menos me esfuerzo por no dejarme dominar por esas cosas. Porque esto no es nada bueno. No es sano dejar que esas cosas controlen su vida. Usted debe tener el control.

¿Qué significa eso para usted? Porque si usted no tiene cuidado usted se vuelve esclavo, se vuelve prisionero de algo que no es sano para usted. Y las personas permiten que sus hijos estén en cautiverio, que estén pegados a esas cosas todo el tiempo. Y si ellas no tienen cuidado, esto hará mucho a la mente de sus hijos y será muy difícil para ellos luchar contra esas cosas y cambiar esas cosas en su vida. ¡Porque sus hijos tendrán que luchar contra eso, tendrán que cambiar esas cosas en su vida porque esto no es algo bueno! Espero que todos entiendan esto.

Nosotros tenemos la bendición de poder perseverar en el camino de vida que Dios nos muestra. ¡Qué cosa tan impresionante!

Versículo 2 - Así dice el SEÑOR, el que te hizo, el que te formó en el seno materno y te brinda Su ayuda... Dios nos da la vida. ¡Qué bendición es tener la vida física! Si vivimos de la manera correcta. Algo que no podemos hacer por nuestra cuenta. Solo podemos vivir de la manera correcta con la ayuda de Dios, con el espíritu de Dios. Pero las cosas que las personas en el mundo piensan que están bien, no están bien. Porque todo en este mundo es egoísta. Así es nuestra naturaleza.

Todos los seres humanos son egoístas. Y en el Milenio todos los seres humanos serán egoístas. Todos los seres humanos que serán resucitados en el Gran Trono Blanco seguirán siendo egoístas. Algunos de ellos serán increíblemente egoístas porque serán resucitados con la misma mente que ellos tenían cuando murieron. Y algunos de ellos vivieron casi 1.000 años en el egoísmo. ¿Y cree usted que será fácil para ellos vencer su egoísmo? Bueno, ellos tendrán 100 años para hacer esto. Dios es muy misericordioso. ¡Impresionante! Somos lo que

somos. Somos una creación física. Qué cosa tan maravillosa es lo que Dios nos ofrece. Ese viaje comienza con el Pesaj. Y podemos seguir en ese viaje si perseveramos.

La gran mayoría de las personas que Dios ha llamado no ha perseverado. Ellas no hicieron honor al nombre que Dios les ofreció, Israel. ¿Es ese su nombre? ¿Es usted parte de Israel? ¿Está usted haciendo honor al nombre que Dios le ha ofrecido, a la oportunidad de convertirse en Israel espiritual? Tenemos que preguntarnos esas cosas. Porque esto muestra cómo estamos viviendo.

He hablado el pasado Sabbat sobre cómo Dios ve las pequeñas cosas de la vida. Cristo enseñó esto. No necesitamos tener mucho en la vida para que Dios pueda juzgarnos si seremos capaces de ser fieles en cosas mucho más importantes más adelante. Dios nos juzga si somos fieles en lo poco. Él juzga la manera cómo hacemos las pequeñas cosas en nuestra vida física en esta tierra.

Pero pensamos que lo que hacemos no es importante, que nuestro trabajo o lo que sea que hagamos no es importante. Pero sí, esas cosas son importantes porque Dios nos está juzgando por cómo nos comportamos en nuestro trabajo, en nuestra familia.

Y en algunas familias en la Iglesia de Dios las personas ni siquiera pueden llevarse bien entre ellas, no pueden amar unas a otras. Y yo entonces me pregunto si esas personas realmente pertenecen a la Iglesia de Dios. Porque en la Iglesia de Dios no vivimos de esa manera.

Hoy Johnny y yo estábamos hablando que a veces es muy bueno recordar cosas de nuestra historia. Estábamos hablando de las cosas que hemos visto después de la Apostasía. Y gran parte de nuestro entrenamiento consintió en aprender que esta no es la manera de hacer las cosas, porque esto no se hace en la Iglesia de Dios. Hemos estado hablando sobre algunos ministros que eran unos grandes mentirosos, que después de la Apostasía han estado mintiendo descaradamente unos sobre otros.

Y me parece interesante lo que está sucediendo en el mundo ahora es lo mismo que sucedió en la Iglesia entonces. La cosa llegó a tal punto que ellos hablaban mal de las personas de las que querían deshacerse, condenándolas al destierro y dejándolas a un lado. Y esto no es nada nuevo, porque las personas suelen difamar unas a otras, suelen decir mentiras las unas sobre las otras para justificar ante otros el hecho de que quieren deshacer de alguien.

Y a veces yo no sé si debería hablar de esas cosas o no. Pero me acuerdo de unos ministros que querían librarse de mí cuando estábamos en la Iglesia de Dios Unida. Y yo no los culpo porque yo entonces les estaba llevando la contraria, yo no estaba haciendo lo que ellos querían. Pero recuerdo una vez que estábamos en una reunión con el liderazgo de la organización y había un ministro regional que sabía que algunos habían difundido tres mentiras sobre mí entre los ministros. Porque esto ya había sucedido antes. Así era como ellos si libraban de las personas que no querían formar parte de sus juegos, de las personas que ellos no podían controlar.

Y un ministro de otra congregación había descubierto quién había empezado con esos rumores. Ese ministro no creía las cosas que ellos estaban diciendo sobre mí porque habíamos ido juntos al Ambassador College y él me conocía muy bien. Él descubrió que el ministro regional había comenzado a esparcir dos de esos rumores y el líder de la congregación había empezado con el otro. ¿Cómo puede un ministro de Dios mentir? Y no solo mentir, pero mentir sobre otro ministro, comenzar a esparcir rumores sobre otros ministros, para tener cierto control de la situación. Si alguien no le cae bien usted puede librarse de esa persona y todos lo entenderán. “Oh, sí, él era así. Él hizo eso y aquello.”

Y gracias a Dios que Él me mostró lo que yo debía decir esa noche. Yo me dirigí a uno de ellos y le dije: “Yo sé que has estado difundiendo mentiras sobre mí entre los miembros del ministerio. Sé que dos de ellas vinieron de ti. Hay un ministro esperando mi llamada, listo para testificar esto, porque él sabe que esas cosas vinieron de ti.” Ese individuo entonces se quedó callado y no dijo nada durante el resto de la reunión. Y después él se disculpó. Él reconoció su pecado.

El otro estaba allí también, pero yo no le dije nada por respeto a la posición que él ocupaba en el liderazgo. Yo solo dije: “Y sé que hay otro rumor sobre mí que está siendo esparcido en la sede de la Iglesia, y también sé quién empezó con esto.”

¿Cómo pudieron suceder tales cosas en la Iglesia de Dios? La realidad es que esa ya no era la Iglesia de Dios. Espero que todos entendamos eso. Si usted vive de acuerdo con el camino de vida de Dios, hay cosas que usted no puede hacer. Usted no puede vivir de esa manera y ser parte de la Iglesia de Dios. El espíritu santo de Dios no puede estar en usted si usted permanece en el pecado. Si usted está viviendo mentiras, está diciendo mentiras, si usted no está viviendo de la manera que Dios dice que debemos vivir, si usted no puede llevarse bien con los demás. Hemos escuchado sobre esto ayer por la noche. ¿Qué dice Pablo en 1 Corintios? “¡Por eso hay muchos entre vosotros débiles y enfermos, y muchos duermen!”

No se trata de algo físico. Pablo habla de algo que es de naturaleza espiritual. Algo que tiene que ver con la relación que tenemos unos con otros en el Cuerpo de Cristo, que hay algunos que no discernen el Cuerpo de Cristo, no discernen la importancia de esto ¡El Cuerpo de Cristo pertenece a Dios! Esta es la Iglesia de Dios. Este es el pueblo de Dios. Y nuestra relación unos con otros es sumamente importante. Es por eso que no debe haber división en el Cuerpo de Cristo. Es por eso que no debe haber nada que nos separen. Es por eso que no podemos meternos en discusiones y peleas unos con otros. He visto todo el tipo de cosas desde que Dios me ha llamado a Su Iglesia. Y la verdad es que me alegra ver que esas cosas ya no pasan tanto hoy en día. No como antes.

Es muy alentador ver que Dios sigue limpiando el Cuerpo de Cristo, la Iglesia de Dios. Porque el Cuerpo de Cristo estará limpio. Algunos no creen eso, evidentemente, porque siguen haciendo lo que no deben hacer. Pero la realidad es que todo eso será limpiado.

Tenemos la oportunidad de cambiar, de vencer. Dios espera mucho de nosotros. Y si no hacemos lo que tenemos que hacer, Dios Todopoderoso tiene el poder de asegurarse de que no entremos en la nueva era. Dios hizo esto con decenas de miles de personas que estuvieron 40 años en el desierto. No todos ellos entraron en la tierra prometida, ¿verdad? Decenas de miles de ellos murieron en el desierto. Dios se aseguró de que todos los que eran mayores de una edad específica muriesen en el desierto, debido a lo que ellos hicieron. Dios no se les permitió entrar en la tierra prometida. La tierra prometida física.

Y si Dios puede hacer eso con decenas de miles de personas, ¿no podría Dios hacer lo mismo con nosotros? Somos muy pocos. Y lo que Dios nos ofrece es mucho más importante que la tierra prometida que Dios ofreció a ellos cuando ellos cruzaron el Mar Rojo y se adentraron en el desierto. No piensen que Dios no tiene poder para limpiar Su Iglesia antes de que Cristo regrese. Porque esto es lo que Dios va a hacer. Esto es lo que Dios está haciendo. ¡Nadie va a irse de rositas! Dios es el juez. Y el juicio, como siempre, está sobre la casa de Dios. Ahora más que nunca. Mismo que seamos tan pocos ahora.

No es una cuestión de tamaño, es una cuestión de la verdad. Es una cuestión de criterio. Es una cuestión de si estamos o no haciendo honor al nombre que llevamos, si queremos esto con todo nuestro ser. Israel. No el Israel físico. No un pueblo físico. Da igual cuál sea nuestro linaje.

Llevar ese nombre que Dios le dio a Jacob significa mucho para Dios. Su nombre está en esto: Isra - EL - Dios Todopoderoso. Un nombre compuesto que significa Dios se esfuerza, Dios persevera. Y nosotros debemos llevar ese nombre, debemos perseverar por Dios, por así decirlo, por Su camino de vida. Eso significa que tenemos que trabajar en esto. Tenemos que hacer cambios en nuestra vida.

Si usted sabe que algo que usted está haciendo está mal, usted hace lo que representa lo que hicimos ayer por la noche. Usted va a la presencia de Dios y pide a Dios misericordia, usted agradece a Dios por el sacrificio del Pesaj y pide a Dios perdón por los estúpidos pecados que usted ha cometido. Los pecados que yo cometo son estúpidos. Los pecados que usted comete van en contra de todo lo que es correcto porque vienen del egoísmo. Y el egoísmo es feo. Y todos somos egoístas y tenemos que luchar contra esto. Y tenemos que poner toda nuestra energía en esto porque esto no es algo que sucede simplemente. Usted tiene que tener un plan de batalla. Usted tiene que luchar por eso. Usted tiene que orar a Dios, tiene que desarrollar una relación con Dios.

Perseverar. Qué increíble es ese enfoque que Dios nos ha dado.

“No temas, Jacob, Mi siervo, Jesurún... Que significa “el recto”. Otro nombre que es usado aquí, que significa “el que es recto”. ...**a quien he escogido...** Así es como Dios quiere que vivamos después que Él nos llama. Dios quiere que vivamos de manera justa ante Él. No ser mentirosos. No mentir contra Dios. No mentir contra Su verdad. No hacer cosas que están

mal hacia los demás, cosas que van en contra de la palabra de Dios. No vivir en el drama, sino ser pacificadores. Ese es el camino de Dios.

Si no podemos ser pacificadores en las pequeñas cosas de la vida, ¿por qué Dios nos daría más? Dios nos juzga en las pequeñas cosas que hacemos en nuestro día a día. Y quizá pensemos que esas cosas no son importantes, pero lo son. Porque esas cosas muestran dónde estamos en nuestro crecimiento espiritual y si vamos a seguir creciendo o no. Si vamos a seguir siendo parte de la santa morada de Dios o no.

Porque derramaré agua sobre el sediento... ¡Qué cosa más bonita! Esto se refiere al espíritu de Dios. Si tenemos sed. Si estamos sedientos. Y solo nosotros podemos determinar eso. Esto no es como tener sed físicamente. “Necesito beber algo”. Esto es lo que suele pasar tan pronto cuando empezamos a ayunar. Nos entran ganas de beber algo. Es normal tener sed porque somos físicos, somos débiles. Y cuando estamos haciendo esfuerzo físico tenemos que mantener nuestro cuerpo hidratado. Cuando hace mucho calor solemos beber más agua. Usted debe asegurarse de beber suficiente agua para el buen funcionamiento de su cuerpo.

Aprendemos esas cosas. Sabemos que necesitamos agua y nuestro cuerpo nos lo pide. Y ese debe ser nuestro enfoque aquí. ¿Quiere usted a Dios? ¿Cuánto está usted dispuesto a poner en eso? Estar sediento de lo que Dios nos ofrece depende de nosotros. No vamos a estar sedientos porque hemos sido bautizados o por algo que pasó hace mucho tiempo y por eso vamos a tener sed automáticamente. Tenemos que desear estar sedientos.

Esto es como lo que pasa con los sermones del Sabbat semanal y de los Días Sagrados de Dios. Cuanto más deseamos lo que Dios nos ofrece, cuanto más esfuerzo ponemos en esto, más recibiremos. ¿Clamamos a Dios por esto porque sabemos cuánto lo necesitamos? Esa es la convicción que debemos tener. ¿Entendemos cuánto necesitamos lo que Dios nos da? ¿Estamos sedientos espiritualmente? Porque la sed espiritual no es algo automático, no es como sucede cuando tenemos sed a nivel físico.

Tener sed espiritual es algo totalmente diferente. Usted tiene que desear esto. Usted tiene que clamar a Dios por esto. Usted tiene que entender que lo necesita. Es una cuestión de saberlo, ante todo. Usted tiene saber cuánto lo necesita. Usted no puede cambiar, no puede crecer, no puede seguir adelante en ese camino de vida, no puede ni siquiera aferrarse a la verdad, a ninguna de ella, por su cuenta. Física o espiritualmente. ¡Usted no puede! Para esto se necesita el espíritu de Dios, ¿no es así? Usted no puede hacer esto físicamente. Y espiritualmente tampoco. Porque para esto se necesita la ayuda de Dios.

¡Qué bonito es lo que Dios dice aquí! **Porque derramaré agua sobre el sediento...** Esto es una elección. Usted tiene que elegir tener sed, estar sediento. Esto es parte de la perseverancia. Usted tiene que entender que necesita el espíritu de Dios y clamar a Dios por esto. Usted ora a Dios por esto en su relación con Dios. Usted quiere Su camino de vida

porque usted sabe que sin Dios, que si usted se aleja de Dios, usted está solo. Pero si usted desea esto, usted clama a Dios por ello y Dios le bendecirá. Porque Él quiere darnos esto.

Pienso en ese versículo de Juan 14 [versículo 13] que dice que todo lo que pidamos a Dios Él nos lo dará. Y algunas personas piensan que pueden pedir lo que quieran. No. No se trata de esto. e trata del espíritu santo. Si pedimos a Dios que nos dé Su espíritu para que Él y Su Hijo pueda habitar en nosotros u nosotros en ellos. Clamamos a Dios porque necesitamos Su espíritu santo, queremos Su vida viva en nosotros.

Porque derramaré agua sobre el sediento y torrentes sobre la tierra seca. Hay tantas cosas que Dios desea darnos, pero esto depende de las decisiones que tomamos. **Derramaré Mi espíritu sobre tu descendencia y Mi bendición sobre tus retoños.** En otras palabras, lo que brota de usted, como en los cultivos. Su descendencia.

Y brotarán entre hierba, como sauces junto á las riberas de las aguas. Dios está mostrando aquí que hay algo que viene con el crecimiento, por elección. No sé si ustedes han vista alguna vez a árboles de sauce. Cuando los sauces están plantados cerca de una fuente de agua ellos absorben mucha agua y crecen muchísimo. Y Dios está mostrando aquí que todos podemos tener lo mismo. Él quiere darnos esto. Él quiere que le clamemos por esto porque sabemos que lo necesitamos.

Juan 7:37. Conocemos muy bien esos versículos. Dios nos habla sobre esas cosas a largo de la Biblia, en diferentes contextos. Y aquí, en el último día de la Fiesta, el Último Gran Día, Cristo habló sobre esto. **Juan 7:37 - En el último día, el más solemne de la fiesta, Josué se puso de pie y exclamó: “¡Si alguno tiene sed... Pero lo que pasa es que nadie en el mundo tiene sed. Nadie busca a Dios. Dios tiene que buscarnos. Y entonces, a Su tiempo, Dios nos llama. Dios nos busca para saber a quién Él va a llamar. ¡Qué maravillosa bendición es ser llamado por Dios, es ser atraído por el espíritu santo de Dios! Y entonces cabe a nosotros decidir si vamos a responder a lo que Dios comunica a nuestra mente. ¡Qué cosa tan increíble!**

Me desconcierta el hecho de que a lo largo del tiempo miles, cientos de miles de personas - porque han sido muchísimos - tuvieron esa oportunidad pero no tomaron la decisión correcta. Mismo después de haber sido bautizados. Decenas de miles, decenas y decenas y decenas. No sabemos al cierto cuántos, pero sabemos que han sido muchísimos que fueron bautizados en la Iglesia de Dios, que recibieron la imposición de manos para recibir el espíritu santo, pero que a lo largo de ese viaje en el que Dios los estaba guiando tomaron decisiones que los alejaron de Dios.

Esto es algo realmente desconcertante. Porque esas personas no tomaron la decisión de estar sedientas de lo que Dios les dio. Ellas no dieran tanto valor a estas cosas. Porque tenemos que elegir dar valor a esas cosas. ¿Cuánto valor tiene para usted lo que Dios le ha dado? Dios quiere saberlo. ¿Cuánto valor tiene todo esto para usted? ¿Y sabe usted cómo Dios sabe esto? Por nuestras elecciones. Por las pequeñas cosas en la vida. Si tratamos o no

de resolver rápidamente los problemas, los desacuerdos que podemos tener unos con otros. Si nos esforzamos o no por ser pacificadores en espíritu y en verdad. Si nos esforzamos por vivir de acuerdo con lo que Dios nos muestra y pedimos a Dios Su ayuda en esto porque sabemos que no podemos hacer esto por nuestra cuenta.

Y a menudo nuestras acciones demuestran que no podemos hacer esto por nuestra cuenta. Vemos el pecado, vemos el error, vemos algo que no está de acuerdo con lo que Dios dice que debemos hacer. Y entonces clamamos a Dios Todopoderoso y le decimos: “Padre, ayúdame, estoy cometiendo pecado...” Porque a esto se reduce todo. Tenemos que reconocer nuestros propios pecados. “... y necesito Tu ayuda. Yo sé que no puedo lidiar con esto de la manera correcta. El resultado de esto, mis acciones lo demuestran. Lo que está sucediendo es la prueba de esto. Necesito Tu ayuda”

¡Si alguno tiene sed, que venga a mí y beba! Dios está listo para ayudarnos. Miren lo débiles que somos a veces. Miren lo patéticos que podemos ser los seres humanos si no tenemos cuidado, mismo teniendo el espíritu santo de Dios. Dios quiere que acudamos a Él. Debemos ir a Su presencia continuamente y clamar por Su ayuda.

Lo más importante que tenemos que hacer en todo este proceso, en nuestra comunicación, en nuestra relación con Dios Todopoderoso, comienza con el Pesaj. “Perdóname mis pecados. Necesito Tu ayuda.” Porque Dios no nos dará Su espíritu santo si hay pecado en nosotros. Tenemos que humillarnos ante Dios y pedir a Dios que nos perdone.

¡Impresionante!

Año tras año, Dios nos guía a través de este proceso y sigue edificando sobre eso para que podamos crecer, para que podamos aprender más sobre esas cosas. Y es maravilloso lo que Dios nos ofrece y Su deseo de darnos esto. No podemos comprender cuán grande es ese deseo. Dios quiere darnos Su espíritu santo. Cristo murió porque él y Dios quieren recibamos el espíritu santo, ¡porque ellos quieren habitar en nosotros! Ellos están trabajando para crear una familia.

Y nosotros también tenemos que trabajar. Tenemos que trabajar con ese mismo propósito. Todo en esta vida física es solo un medio para lograr ese propósito, el propósito de Dios para nosotros. Y esto no sucede simplemente. Tenemos que trabajar para lograr esto. Dios ve esto en nuestras vidas. ¿Estamos trabajamos? ¿Cómo estamos trabajando? ¿Qué estamos hacemos? Porque eso es algo físico que también se reflejará en lo espiritual.

El que cree en mí... Esto significa creer a través de Cristo. **...como dicen las Escrituras ...** Sabemos que protestantes suelen preguntar a las personas: “¿Has aceptado a Cristo? ¿Crees en Cristo?” Ellos no entienden que lo importante es cree en quién Cristo es. Que él es nuestro Pesaj, que él es el Mesías, y que él regresará para asumir el poder como el Mesías. Y, por supuesto, que él es nuestro Sumo Sacerdote. Este es el trabajo que él ha estado haciendo. ¡Impresionante! Eso es lo que debemos creer. Ese es el mensaje, las buenas nuevas que él predicó mientras estaba aquí. Ese es el mensaje que los discípulos comenzaron a enseñar después del Día de Pentecostés del año 31 d.C. con mayor poder y

claridad. Ellos comenzaron a edificar sobre las cosas que Cristo les había enseñado en los 3 años y medio que ellos estuvieron con él.

El que cree en mí, (a través de mí) como dicen las Escrituras, de su interior brotarán ríos de agua viva. ¡Qué cosa tan maravillosa y tan bella! Y podemos tener esa vida en nosotros.

Dios no nos da Su espíritu santo y la cosa se detiene aquí. No. Producimos fruto. Es muy bonito entender que donde el espíritu de Dios está tiene que haber fruto. Porque el espíritu de Dios produce fruto. Sin el espíritu de Dios no podemos producir frutos. Los frutos que producimos revelan que el espíritu de Dios está en nosotros. Donde el espíritu de Dios está, hay fruto. Esto es algo automático. Esto es algo que innegable.

Si bebemos de este camino de vida, si buscamos esto con todo nuestro ser, si perseveramos en las batallas que tenemos y en las pruebas por las que pasamos, si vemos el propósito mayor de todo esto, que es entrar en la Familia de Dios, entonces todo adquiere más valor y propósito para nosotros. Y reconocemos que esta vida física es solo algo temporal que no se compara a lo que Dios nos ofrece. Aunque a nosotros nos parece mucho tiempo. Hasta que uno llega a la edad que yo y algunos aquí ya hemos llegado y uno mira hacia atrás y piensa: “¡Que rápido ha pasado el tiempo!” 40 años sirviendo en el ministerio. He empezado cuando tenía 31 años de edad. El tiempo pasa muy rápido y todo se va. ¿Qué es lo importante?

Vivimos y morimos. Este es el ciclo de la vida. Y tenemos algo que es simplemente increíble, algo va mucho más allá de lo que podemos imaginar. No hay nada que se pueda comparar a lo que nos espera. Pero lo que pasa muchas veces es que planificamos y pensamos en esta vida física y no en la vida que tendremos después. A veces valoramos más esta vida física, nos aferramos a ella, que la vida que tendremos después.

...de su interior brotarán ríos de agua viva. Podemos comenzar a tener esto en nuestras vidas porque el espíritu de Dios está en nosotros y trabaja en nosotros. Especialmente en la Iglesia, en la comunión que podemos tener ahora, pero también en el futuro, lo que va a tener lugar.

Con esto se refería al espíritu que habrían de recibir más tarde los que creyeran en él. Hasta ese momento el espíritu no había sido dado, porque Josué no había sido glorificado todavía. Bellos versículos aquí. Lo que Dios revela aquí. Pero vamos a mirar lo que significa ser guiados a las fuentes de agua.

Efesios 5:15. Estamos en un viaje y tenemos que perseverar, tenemos que seguir adelante sin importar los obstáculos que puedan surgir. Me encantan las definiciones que el diccionario da de la palabra perseverar. *Seguir adelante sin importar los obstáculos que puedan surgir.* Usted simplemente sigue luchando, usted sigue adelante, sigue esforzándose por avanzar porque hay algo que usted quiere lograr. Y usted lucha con todo su ser por esto porque es algo que tiene mucho valor para usted.

Efesios 5:15 - Miren, pues, con cuidado, cómo se comportan... En diferentes lugares en la Biblia Dios nos habla sobre como debemos comportarnos en este viaje en el que estamos, sobre cómo debemos vivir en el camino de vida que Dios nos dio. Debemos sopesar esas cosas, debemos estar atentos a esto en las cosas más pequeñas de nuestro día a día. Debemos examinar lo que estamos haciendo a cada hora, a cada día, a cada semana.

Miren, pues, con cuidado, cómo se comportan... Esto significa que debemos ser cuidadosos y prudentes en lo que estamos haciendo, en todo lo que hacemos, en realidad. Eso es lo que significa lo que dice aquí. Debemos ser cuidadosos y prudentes. Y esto es una elección. Esto es algo que requiere trabajo. Es una cuestión de perseverancia. La perseverancia no es algo que sucede así porque sí. Ser parte de Israel no es algo que sucede así porque sí. Tenemos que tomar decisiones a lo largo del camino. ¿Es eso lo que queremos realmente?

...no como necios, mas como sabios. Dios nos bendice con la sabiduría. Me encanta el libro de Proverbios porque todo lo que está escrito en el libro de Proverbios refleja en cosas que Dios revela más adelante sobre Su palabra. Sobre Dios. Sobre la mente de Dios. Sobre lo que comunica a nosotros, lo que Dios nos muestra sobre Su camino de vida. Debemos ser sabios y recibir lo que Dios nos da, recibir Su mente, Su verdad, debemos buscar estar en unidad con Dios y tener la misma mente que tenía Josué., el Cristo Porque él tenía la mente de Dios, él era el Verbo de Dios hecho carne.

Redimiendo el tiempo... Aprovechando al máximo el tiempo que nos queda, ahora más que nunca, debido a los tiempos en que vivimos. **Redimiendo el tiempo porque los días...** Ahora las cosas no son como eran para cualquiera que ha leído esto en los últimos casi 2.000 años. **...porque los días son malos.** Vivimos en un mundo vil. En un mundo lleno de maldad. Todo lo que sucede en el mundo es porque las personas son egoístas y todo lo que ellas hacen es por egoísmo, está motivado por el egoísmo. Ese no es el camino de Dios. El mundo no vive de acuerdo con los caminos de Dios. Y debido a que las personas están en contra de Dios, están en contra de la verdad de Dios y del camino de vida de Dios, todo lo que ellas hacen es malo por definición. Tenemos que tomar la decisión de rechazar todo esto y no dejar que esas cosas dominen nuestras vidas.

Me complace ver y escuchar de vez en cuando los comentarios que los ministros nos hacen llegar a través de sus informes. Algunos reconocen cada vez más esas cosas en el mundo. Dios nos ha dado ese entendimiento, Dios nos ha enseñado esas cosas en la Iglesia y ahora podemos reconocer lo que está sucediendo en el mundo y estamos teniendo cuidado de no tomar partido. Aunque todavía hay algunos que han caído en esa trampa en el último año.

Oímos ciertas cosas que dice un presidente o lo que otros dicen de un presidente o de la política o lo que sea, y si no tenemos cuidado, comenzamos a tomar partido y a pensar que uno es mejor que el otro. Y puedo que en algunos aspectos uno podría ser mejor que el

otro, que uno lo haga mejor que el otro a nivel físico, pero este mundo no es el mundo de Dios y las personas no están viviendo de acuerdo con el camino de vida de Dios. Si usted no tiene cuidado usted puede empezar a pensar de una manera que no es correcta, puede empezar a tomar partido en todo esto.

Y como si eso no fuera suficiente algunos comienzan a creer en teorías de conspiración. Pienso en alguien de una congregación que recientemente se ha enredado con eso de las teorías de conspiración. No sé cuánto puedo contarles sobre esto. Pero algunos toman partido. Pensamos que estamos defendiendo algo.

Hay un ser llamado Satanás que tiene una capacidad única de fomentar esas teorías de conspiración en el mundo. Dios ahora le permite campar a sus anchas, cada vez más. Pero no podemos enredarnos con esa basura y comenzar a creer en esas cosas. Porque esto es como creer en la existencia de platillos voladores. No estoy diciendo que esto sea lo que esas personas creen, pero todo esto es una locura. Y si no tenemos cuidado, eso es peor que tomar partido en ciertas cosas. Tenemos que tener mucho, mucho cuidado.

Este mundo no es el mundo de Dios. ¿Cuántas veces tengo que repetirles esto? Este mundo no es el mundo de Dios todavía. Dios permite que ese ser siga reinando, siga gobernando en esta tierra, siga dominando los seres humanos. Es por eso que Pablo dijo que Satanás es el dios de este siglo, de este mundo. Y esto ha sido así en los últimos 6.000 años. Es por eso que cuando Cristo regrese ese ser será desterrado a un lugar donde él ya no puede transmitir sus ideas a la mente de los seres humanos. Y durante todo el período del Milenio y el Gran Trono Blanco él no podrá hacer daño a los seres humanos, no podrá diseminar toda esa basura, toda esa porquería que él transmite a la mente de los seres humanos ahora, ese espíritu de adversario que alborota las cosas, para hacer con que algunas personas se rindan o aprieten ciertos botones.

Porque somos egoístas. Él sabe que los seres humanos somos motivados por el egoísmo y por eso él nos seduce con esas cosas. Y caemos en sus trampas: “Dame más”. Podemos hacer esto si no tenemos cuidado. En la Iglesia de Dios tenemos que estar en guardia. Usted tiene que luchar contra ese tipo de cosas. Porque si usted no lucha esas cosas le destruirán y usted quedará separado del espíritu de Dios. En este camino de vida tenemos que buscar a Dios, tenemos que aferrarnos a la verdad y estar agradecidos de que Cristo pronto va a regresar y acabar con toda esa basura.

Por tanto, no sean insensatos sino comprendan cuál es la voluntad del Señor. Esa es la respuesta. Usted no debe ser imprudente y dejarse enredar por las cosas de este mundo, por los caminos de este mundo y por la manera de pensar de este mundo. Usted no debe tomar partido en las cosas de este mundo o juzgar las cosas de acuerdo con el mundo. Ese mundo no es el mundo de Dios. Dios va a destruir todo esto, va a corregir todo esto. Dios va a llevar a los seres humanos a la humildad. En el libro de Isaías, del comienzo al fin, podemos leer que Dios va a juzgar este mundo con mucho poder, que Dios va a humillar a

este mundo, va a humillar a los seres humanos, para que las personas puedan comprender que no son tan importantes y que no pueden vencer esto, no pueden arreglar la situación.

“Podemos vencer cualquier cosa”. Esto es lo que se dice en todos los países. “Podemos salir de esta. Podemos vencer esto. ¡Vamos a vencer esto porque somos geniales, somos muy listos!” No. No somos geniales. Estamos muy lejos de ser geniales. Las personas aprenderán que solo Dios es grande, que solo es Dios es Todopoderoso. Y si ellas quieren ayuda ellas tendrán que clamar a Dios. ¡Increíble!

...no sean insensatos sino comprendan cuál es la voluntad del Señor. Debemos perseverar, debemos buscar comprender la voluntad de Dios en la manera como vivimos, en la manera cómo pensamos, en lo que permitimos entrar en nuestra mente, en las cosas que decimos a los demás, en la manera cómo pensamos sobre este mundo. Porque debemos aferrarnos a lo que Dios nos ofrece, al camino de vida de Dios. Debemos defender el camino de vida de Dios y la verdad de Dios.

Y no se embriaguen con vino, pues en esto hay desenfreno. Me encanta lo que es dicho aquí en este versículo. Porque esa comparación es algo que podemos entender. Si nos embriagamos, si tomamos bebidas alcohólicas en exceso, esto influye en nuestra mente, en la manera cómo pensamos, porque el alcohol embota los sentidos y nos impide pensar y actuar con claridad.

Más bien, sean llenos del espíritu... Y de esto nunca podemos tener demasiado. Porque si tomamos demasiado alcohol esto nos hará daño, pero nunca podemos tener demasiado del espíritu de Dios. Debemos orar a Dios y pedirle que nos dé más de Su espíritu. Queremos más del espíritu de Dios porque esto nos revela la mente de Dios, la verdad de Dios, el ser de Dios, y entonces podemos estar en unidad y armonía con Dios.

...hablando... y esto ha sido muy mal traducido. Aquí pone “hablando entre ustedes”, pero esta no es la traducción correcta. El contexto aquí es que debemos entender cuál es la voluntad del Señor y llenarnos del espíritu. Y luego dice: **...hablando entre ustedes con salmos, himnos y cánticos espirituales...** Esto está escrito en forma poética y se refiere al deseo de buscar la voluntad de Dios en nuestra vida. Porque queremos hacer las cosas a la manera de Dios. No queremos hacer nuestra propia voluntad, porque entendemos que somos egoístas, pero queremos aprender a hacer la voluntad de Dios, queremos aprender a juzgar las cosas de acuerdo a lo que Dios dice y de la manera cómo Dios juzga.

Es por eso que me encanta lo que dijo Cristo: “Yo no juzgo”. En el contexto de él no juzga como juzgan los seres humanos, como juzgan las personas. Nosotros juzgamos haciendo comparaciones. Juzgamos las cosas mirando solo lo físico. Pero Cristo dijo: “Y si juzgo, mi juicio es justo, porque no viene de mí mismo pero del Padre”. Esto significa juzgar de acuerdo con la mente de Dios, de acuerdo con el propósito de Dios, de acuerdo con la voluntad de Dios. Debemos aprender cómo hacer esto y crecer en eso.

Entonces también está lo que reflejamos espiritualmente porque estamos llenos del espíritu de Dios. Se trata de cómo pensamos. No se trata de reunirnos en grupos y cantar himnos porque esto muestra lo “espirituales” que somos. Y ya hace algún tiempo que hemos dejado de cantar himnos en las reuniones del Sabbat. Y a través de ese proceso hemos aprendido que podemos glorificar y honrar a Dios sin cantar himnos. Pero algunos piensan que debemos tener un pianista y un dirigente de alabanzas. Dios nos ha bendecido poderosamente con la comprensión de que esto es algo de naturaleza espiritual. Y es maravilloso cuando esto se hace de la manera correcta, cuando cantamos juntos con la intención correcta. Pero esto es otra historia.

...salmos, himnos y cánticos espirituales, cantando y alabando al SEÑOR en su corazón...
No en voz alta, para mostrar que usted es “espiritual” o algo por el estilo. El espíritu de Dios revelará lo que hay en nuestra mente y cómo pensamos, cómo vivimos hacia Dios. Hay momentos en que estamos profundamente emocionados y expresamos esto. No tenemos que hacer esto todo el tiempo. Pero lo que Pablo está diciendo aquí es que cuando estamos llenos del tendremos más de esto en nuestra vida, tendremos esa alegría de vivir en el camino de vida de Dios.

Entonces podremos ver que somos libres del caos, de la confusión y del drama que hay en este mundo. Y esto es algo muy bonito. Nos alegramos cuando entonces. Una alegría que está en nuestro corazón y la expresamos. Podemos orar a Dios y agradecerle por esto.

Como anoche. [La noche del Pesaj]. He tenido una experiencia diferente. Yo estaba muy emocionado porque por la primera vez en mi vida he repartido un poco de vino y un poco de pan entre los hermanos que estaban con nosotros. Y me conmovió mucho tener la oportunidad de servir a otros de esa manera, con algo tan sencillo. Porque yo nunca había hecho esto antes. Y esto fue muy significativo para mí, debido al significado de todo esto. Podemos ser parte de esto. Es increíble lo que Dios nos da.

Y entonces he recordado que el Pesaj de 2019 fue el primer Pesaj en el que hemos podido usar el nombre Josué. Dios nos reveló esto entonces. Qué cosa tan increíble es estar totalmente libre de cualquier cosa tenga que ver con lo que comenzó en el año 325 d.C. ¡Hemos sido liberados de todo! ¡Somos libres! ¡Que bendición!

He estado pensando en esto eso esta mañana. Esto es algo que me conmueve. Hemos sido liberados de Babilonia. Porque eso es Babilonia. Esto es la Babilonia religiosa. Las personas están en Babilonia y no lo saben. Tenemos que ser liberados de esas cosas. Dios nos ha liberado de esas cosas. Especialmente en el tiempo del fin, cuando Él comenzó a trabajar con el Sr. Armstrong, Su apóstol, y comenzó a restaurar en la Iglesia las verdades que la Iglesia había perdido en la Era de Tiatira, pero especialmente en la Era de Sardis, en ese período de tiempo. Dios ha restaurado esas verdades en la Iglesia para prepararnos para los tiempos en que vivimos ahora.

Porque de eso se trata todo esto. Se trata de preparar a aquellos que formarán parte del gobierno de Dios, los 144.000, para la venida de Cristo. Es increíble ver, comprender ese proceso, lo que Dios ha estado haciendo, lo que Él nos ofrece, lo que podemos experimentar. Debemos estar agradecido por eso. Esto es muy, muy conmovedor. Estamos saliendo de la Babilonia espiritual continuamente. Salimos de Egipto. Salimos del pecado. Entendemos esas analogías que Dios nos da. Tenemos pecado en nuestra vida y estamos saliendo del Egipto espiritual. Entendemos esas analogías.

Pero qué gran bendición es poder salir de Babilonia espiritualmente. Las personas en el mundo son esclavas de esto y no lo saben. ¿Lo sentimos por ellos? ¿Esperamos con ansias a que ellas sean liberadas de todo esto y puedan sentir esa misma emoción, esa alegría, puedan experimentar la plenitud del plan y del propósito que Dios tiene para ellas?

Es por eso la Biblia habla de estos ríos de aguas vivas que fluye de nosotros. Y estos cantos espirituales, ¿que es eso? Esto no es algo que usted... Ayer por la noche cuando yo pensé: “¡Que mal suena mi voz!” Yo antes solía dirigir la alabanza y lo siento mucho por las personas que me escuchaban. Pero con el tiempo mi voz ha ido a menos y ya no es como entonces. Porque yo sé que cantaba mejor en ese entonces. Ahora no puedo alcanzar ciertas notas, no puedo subir el tono. Cuanto más tiempo uno queda sin cantar, peor es.

Pero lo importante es lo que sentimos adentro. Esa es la analogía. Escuchamos algo a nivel físico, pero lo que cuenta es lo que pasa en nuestra mente. Y esto es muy bonito. Esto tiene que ver con esta relación con Dios, con llegar a una mayor unidad y armonía con Dios, con esta perseverancia. Porque eso es lo que queremos. ¿Cuanto queremos esto? Tenemos que luchar por ello. Tenemos que trabajar por ello. Tenemos que luchar contra nuestro “yo”. Usted tiene que luchar contra los tirones del mundo que le rodea, contra la cloaca que es este mundo y contra un ser que está siempre al asecho. Usted tiene que estar siempre en guardia. Porque usted sabe que en esta época del año, ese ser transmite más cosas a su mente para distraerle de las cosas que son realmente importantes, para quitar su enfoque de la verdad, de lo que Él nos está dando en esta época del año.

Dando siempre gracias por todo... ¿Hacemos eso? ¿Pensamos de esa manera? ¿Nos damos cuenta de que Dios nos ha dado todo lo que tenemos? ¡Todo! ¡Impresionante! No puedo evitar pensar en esto cuando salgo a hacer ejercicio, a caminar por la urbanización donde vivimos y veo diferentes cosas, veo el cambio de las estaciones. Yo entonces agradezco a Dios por la belleza de lo que Él ha creado. Podemos disfrutar de esas cosas. ¡ Tanto color! ¡Tanta belleza! ¡Tanta variedad! Dios nos ha dado tanto de lo que podemos disfrutar. Y aprendemos a dar gracias a Dios por todo lo que Él nos ha dado.

¿Agradece usted a Dios por todo en sus oraciones? ¿Glorifica usted a Dios? Esto me hace pensar en los versículos que hemos leído ayer por la noche, cuando Cristo habla de su deseo de glorificar a Dios pasando por lo que él iba a pasar. Nosotros también debemos desear

glorificar a Dios en nuestras vidas, a través de lo que hacemos. Y si entendemos esto, entonces entendemos que glorificamos a Dios por el poder del espíritu santo. Esto revela el poder de Dios.

La vida de Cristo, todo por lo que él pasó, todo lo que ha pasado desde ese momento, glorifica a Dios. Porque Dios es quien ha creado todo esto. Y el hecho de que Dios haya creado todo esto glorifica a nuestro Padre. Si respondemos a lo que Dios nos ha dado y crecemos y cambiamos, entonces glorificamos a Dios. Porque, si nos sometemos a ello, esto revela el poder de Dios para crear algo que es realmente increíble. Dios puede transformarnos de mortales a inmortales, pero primero nuestra mente tiene que cambiar. Tenemos que dejar de pensar de manera egoísta y crecer, volvernos altruistas. Tenemos que aprender a juzgar, a vivir de esa manera. Tenemos que aprender a poner esto en práctica en nuestra vida. Y entonces, después de un tiempo, Dios puede decirnos: “Ahora Yo te conozco. Te he juzgado en las pequeñas cosas de la vida y has perseverado. Ahora eres parte de Israel.” Eso debería significar mucho para nosotros.

Dando siempre gracias por todo al Dios y Padre en el nombre de nuestro Señor Jesué el Cristo... Dios siempre nos recuerda esto, día tras día. Cuando oramos a Dios entendemos que Jesué es la Piedra Angular y que Dios planeó todo esto en Su mente mucho antes de que Él creara el reino espiritual y el mundo físico. ¡Impresionante! Todo está fundamentado en Su Hijo. Así es cómo está creando Su familia. Increíble.

... y sometiéndose unos a otros en el temor de Dios. Todo gira alrededor de esa relación. Y esto no se puede expresar con solo algunas palabras. Se necesita todo un sermón para esto. Se necesita toda una serie de sermones para explicar lo que Dios nos muestra en estos tres versículos aquí. Y Dios ha dado esa comprensión a la Iglesia, Dios ha revelado esto a Su Iglesia ahora, en el final de la presente era.

... sometiéndose unos a otros en el temor de Dios. Debemos tratar unos a otros de una determinada manera. Debemos aprender a amarnos unos a otros en el Cuerpo de Cristo. ¡Debemos amar a todos en el Cuerpo de Cristo! Porque esto revela nuestro espíritu y actitud hacia Dios y hacia Cristo. Si no hacemos esto de la manera correcta, entonces algo va mal con nuestra mente y con nuestra actitud hacia Dios y hacia Cristo. Esto significa que no tenemos la misma mente y que hay algo de lo que debemos arrepentirnos, que hay algo que tiene que cambiar.

Es importante pedir a Dios que nos ayude a aprender a amarnos más unos a otros. Porque yo les puedo decir que todos nosotros fallamos en esto. Y cada uno de ustedes puede crecer en eso. Cada uno de ustedes debe orar por eso, debe pedir a Dios que le bendiga en esto y que le ayude a lograr eso más plenamente en su vida, en su forma de pensar hacia todos en el Cuerpo de Cristo.

Esposas, someteos a vuestros propios esposos como al Señor. Y esto es algo que ha sido mal interpretado y mal utilizado en el pasado. Tanto en la Iglesia de Dios como en el mundo. Como si el marido tuviera autoridad y poder sobre su esposa. “¡Tienes que hacer lo que yo digo!” Y algunos usaban esto como argumento para someter a sus esposas. Y no puedo decir que esas personas eran parte de la Iglesia de Dios. Pero eran personas que asistían a las reuniones en el Sabbat y que fingían ser parte de la Iglesia de Dios. Porque Dios no está involucrado en esas cosas, cuando las personas no piensan de la manera correcta. Especialmente en un matrimonio. Si el marido no puede pensar de la manera correcta hacia su esposa y vice - versa, si no pueden ser misericordiosos el uno con el otro, algo tiene que cambiar muy rápido para que su vida espiritual sea correcta. ¡Usted tiene que hacer algo, tiene que poner su vida espiritualmente en orden! ¡Empiece a trabajar en esto!

... **sometiéndose unos a otros en el temor de Dios.** Porque, ¿qué pasa si no vivimos de la manera que Dios nos dice que debemos vivir, si no pensamos como Dios nos dice que debemos pensar? Hombres y mujeres.

Esposas, someteos a vuestros propios esposos como al Señor. Hay un orden de cosas. Nosotros entendemos eso. Pero debido a cómo es este mundo físico esas cosas han sido así en los últimos 6.000 años. Dios ha trabajado dentro de ese marco para establecer un orden en esas cosas. También en la Iglesia durante los últimos 2.000 años. Debido a como es el mundo, debido al hecho de que somos físicos, debido a que en la sociedad en que vivimos, en el mundo que nos rodea, las personas no pueden cambiar, no pueden ser diferentes, no pueden pensar y actuar de otra manera. Y hasta que Dios empieza a llamarlas ellas no pueden hacer otra cosa.

Pero nosotros tenemos que ser diferentes. Dios nos juzga de acuerdo a cómo vivimos. Dios nos ha dado esto. Dios ha dado esto a la Iglesia en los comienzos de la Iglesia porque era necesario, porque así eran las cosas en el mundo y las personas tenían que lidiar con esas cosas y punto. Esto es lo más sano. Tenemos que aprender esas cosas en la Iglesia. Tenemos que aprender a hacer estas cosas a nivel espiritual. Hay un orden que debemos seguir. Y lo más importante que ha cambiado en los últimos tiempos es que Dios nos ha mostrado que esto es algo de naturaleza espiritual. Esto significa que si alguien es ordenado para servir en el ministerio, hay un orden espiritual en esto. No es una cuestión de orden físico solo porque los hombres son más fuertes que las mujeres y pueden ser autoritarios. Algunos abusan de esto. Aquí se está hablando de un proceso. Entendemos que en la Iglesia de Dios hay un orden en esas cosas. Si una mujer es ordenada para servir en el ministerio, su esposo debe aprender a someterse a ese orden espiritualmente.

A algunos en la Iglesia les cuesta mucho someterse a la autoridad del ministerio y tratar a los miembros del ministerio de Dios de manera respetuosa. ¡Nadie es perfecto! Los seres humanos estamos muy lejos de eso. Pero hay un orden en las cosas y si las personas se esfuerzan por vivir de acuerdo con esto, esto les beneficiará mucho, de manera positiva. Si

usted se esfuerza por vivir de acuerdo con el camino de vida de Dios, esto será muy beneficioso para usted. Y si no, Dios se encargará de eso también. Como Él hizo en la Era de Laodicea y durante la Apostasía.

No voy a dedicar más tiempo hablando de esto. Ya hemos hablado sobre esas cosas antes. Todo ha cambiado porque Dios ha liberado a las mujeres de ese lastre. Ahora estamos a punto de entrar en el Milenio. Esa verdad ya ha sido establecida en la. Y ese cambio será establecido en el Milenio también. Es impresionante entender que vamos a seguir aprendiendo a juzgar las cosas espiritualmente, cada vez más, en nuestras vidas.

Porque el marido es el cabeza de la mujer, así como Cristo es el cabeza de la Iglesia... ¿Qué podemos aprender de eso? Que esto es algo de naturaleza espiritual. Debemos seguir lo que Dios dice, lo que Dios nos muestra, sea cuando sea. Y si Dios nos revela más, seguimos avanzando de acuerdo a lo que Él nos revela. Dios nos revela las cosas de manera progresiva.

Porque el marido es el cabeza de la mujer, así como Cristo es el cabeza de la Iglesia y Salvador del Cuerpo. Hay mucho más que debemos aprender aquí, ¿verdad?

Así como la Iglesia se somete a Cristo, también las esposas deben someterse a sus esposos en todo. Así siempre ha sido. Pero, ¿que tienen que hacer los maridos?

Hay un orden en las cosas cuando una decisión debe ser tomada en una familia. No puede haber división. No puede haber dos maneras diferentes de pensar. Las decisiones deben ser tomadas pensando en el bienestar de la familia. Ambos cónyuges deben pensar en cuál es la voluntad de Dios, cuál es el propósito de Dios. “¿Cómo podemos hacer esto a la manera de Dios? ¿Que es lo mejor en esa situación? ¿Qué piensa Dios de todo esto? ¿Cómo debemos hacer esto?” Y cuando ambos toman una decisión, esto es lo que se hace. Pero no todas las decisiones que las personas toman en la Iglesia de Dios son tomadas de esa manera.

Esposos, amad a vuestras esposas... ¡Más claro imposible! Usted deje someterse a todo lo que Dios le ha dado, debe someterse al orden de las cosas. Y esposos, si ustedes están haciendo las cosas bien, entonces ustedes están haciendo esto.

... amad a vuestras esposas, así como... Y esto es muy importante. **...así como Cristo amó a la Iglesia.** Si usted está realmente dispuesto a sacrificarse, ¿cuál será su actitud hacia su esposa? Si usted hace esto a la manera de Dios y si usted está sometiéndose a ese proceso, su principal y más importante deseo será hacia su esposa. Sin lugar a dudas.

Pero esto no siempre ha sido así en la Iglesia de Dios. En el pasado muchas decisiones fueron tomadas de manera egoísta. “Necesito un nuevo coche” “¿Para ir y venir se su trabajo? ¿Porque usted lo usa para su trabajo?” “No, no lo uso para mi trabajo. Pero necesito un coche nuevo. Necesito un barco. Necesito un equipo de caza.” “¿Y que dice su esposa de

esto?” Les estoy hablando de esto porque he visto estas cosas una y otra vez. Abuso de poder. Egoísmo. ¿Cree usted que estoy exagerando? Y quizá esas cosas sean importantes, pero si usted ve que esto también sucede en las cosas más pequeñas de la vida cotidiana, entonces usted ve un determinado patrón en la manera de pensar de las personas.

... **así como Cristo amó a la Iglesia y se entregó por ella...** ¡Un amor que se sacrifica! De eso se trata. Debemos estar dispuestos a sacrificar nuestros deseos, lo que queremos, por el bien de los demás. Especialmente por el bien de nuestra esposa. Qué cosa tan bonita es cuando esto se hace de esas manera.

Si las cosas se hacen de esa manera en la Iglesia de Dios, entonces no hay problemas, no hay división. Bueno, no quiero dar un sermón sobre esposos y esposas.

... **para santificarla y purificarla con el lavamiento del agua...** De nuevo aquí, ser guiados a las fuentes de agua. Aquí leemos nuevamente sobre ese agua. ...**mediante la palabra...** Debemos entender la importancia de involucrar la palabra de Dios, de buscar a Dios, de saber lo que Él dice sobre las cosas. Reconocemos que necesitamos Su espíritu santo para poder hacer esto, para poder vivir de esa manera, y clamamos a Dios por esto. Esto se refiere al espíritu santo de Dios. ...**con el lavamiento del agua mediante la palabra...** Porque debemos vivir de la manera correcta y arrepentirnos de nuestras faltas.

Porque esposos y esposas tienen que arrepentirse de ciertas cosas en su matrimonio. Esa es la verdad. Porque dos personas que viven juntas tienen que aprender a vivir en paz, en armonía una con otra y con la voluntad de Dios. Y la realidad es que habrá momentos en que los dos no estarán de acuerdo sobre ciertas cosas. Pero usted tiene que aprender a lidiar con esas cosas a la manera de Dios. Esto es parte de la vida.

La vida no es una utopía, porque somos egoístas. ¿No podemos admitir esto? Esas cosas pasan. Y si usted trabaja más en esto, ¿sabe qué pasa? Su matrimonio se vuelve más gratificante, más significativo, más bello. No hay una relación más bella en la vida que vivir esto a la manera de Dios.

... **para presentársela a sí mismo como una Iglesia radiante, sin mancha ni arruga...** ¿De qué se trata todo esto? Tenemos que arrepentirnos del pecado, tenemos que cambiar, tenemos que hacer las cosas a la manera de Dios, tenemos buscar hacer la voluntad de Dios. Y ninguno de nosotros hace esto a la perfección. Todos tenemos que arrepentirnos. Pero usted tiene que trabajar en ello, tiene que luchar, tiene que perseverar. Las relaciones no tiene éxito por casualidad. No basta simplemente con decir “sí, quiero” y a partir de ese momento todo va bien. No. Hay que hacer mucho más que esto, hay que trabajar duro para que las cosas funcionen. Y usted aprende a través de ese proceso. El amor se vuelve más fuerte si usted hace las cosas a la manera de Dios.

... **sin mancha ni arruga ni ninguna otra imperfección, sino santa e intachable.** Ese es nuestro objetivo. Ese debería ser nuestro deseo. Nuestro enfoque en la vida debe ser hacer las cosas de acuerdo con la voluntad de Dios, a Su manera y estar llenos del espíritu. Hemos leído todas estas cosas antes. Hemos leído lo que Dios nos dice en estos versículos, lo que Dios quiere que tengamos a través del poder de Su espíritu santo. Y esto nos lleva a una de las cosas más importantes en la vida: el matrimonio. Porque así es como la vida puede continuar. Las personas se casan, tienen hijos, y sus hijos se casan y a su vez también tienen hijos, y la vida sigue. Y la familia se hace más y más grande. Ese es el propósito de Dios. Pero cuando hacemos esto a la manera de Dios, esto es algo poderoso y único. ¡Que gran bendición!

Versículo 32 - Esto es un gran misterio. Y me refiero a Cristo y a la iglesia. Eso es lo que debemos aprender de todo esto. Porque esto muestra lo que pasa en nuestra, cómo pensamos. Y si entendemos la mente de Dios, que está en Cristo, y que Él y Cristo desean que todo nos vaya bien, que todo es para nuestro bien, si hacemos las cosas según la voluntad de Dios, de acuerdo con el camino de vida de Dios. Si aprendemos a vivir de esa manera, como en ese ejemplo aquí, en el matrimonio, entonces podemos comenzar a tener una visión más amplia, podemos comprender mejor a Dios, podemos crecer en nuestro entendimiento sobre Cristo y sobre Dios y lo que ellos están haciendo, lo que ellos nos ofrecen.

Esto es algo poderoso. Es algo de naturaleza espiritual. Es por eso que dice aquí: **Esto es un gran misterio.** Lo que significa que no podemos entender esto a nivel físico. Las personas en el mundo no entienden esto a nivel físico. Pero podemos crecer en esto espiritualmente, podemos llegar a comprender esto mejor. Y entonces todo tendrá un gran significado para usted.

Bueno, suficiente por hoy. Voy a parar por aquí. Hay mucho que aprender de estos días. El Pesaj, los Días de los Panes sin Levadura. El Pesaj tiene que ver con perseverar. Entendemos que todo comienza con nuestro Pesaj y que tenemos que perseverar en eso.

¿Y qué significa esto? Arrepentirnos, arrepentirnos, arrepentirnos del pecado continuamente, una y otra vez, delante de Dios. Porque nuestras oraciones consisten en eso. Tienen que consistir en esp. Tenemos que reconocer lo que somos ante Dios y pedirle que nos ayude a cambiar. Porque, ¿sabe que? Nuestra mente necesita ser transformada. ¡Todos necesitamos cambiar!

Y es una gran bendición que podamos cambiar para poder estar en unidad y armonía con Dios. Y esto comienza con nuestro Pesaj, nuestro Sumo Sacerdote y Rey que pronto vendrá, Josué el Cristo.